

Necesitamos palabras y hechos de sabiduría

Desgraciadamente en las escuelas, como en el resto de la sociedad catalana, no les es fácil sustraerse del debate político y social. Son días de marcada trascendencia y determinadas afirmaciones contribuyen a mantener encendida la llama de la preocupación.

Las palabras de un diputado recogidas en el diario *El Nacional* afirmando que "No puede ser que la mayoría de la escuela pública y especialmente en determinados territorios de la Catalunya interior, en vez de enseñar a los niños, se les eduque para odiar España ", ha puesto de nuevo el Servicio de Educación de Catalunya, integrado por las escuelas de titularidad pública y de titularidad privada concertados, en el epicentro del debate. Es una expresión concreta de un ámbito más general en el que algunas fuerzas políticas acusan a los centros docentes de un "adoctrinamiento antiespañol".

En el caso de las escuelas concertadas, una polémica que incide directamente en las Titularidades de los centros y en los docentes que llevan a cabo la tarea educativa. Un debate que no podemos entender ni admitir, porque no es justo y no es en absoluto sincero ni pacificador.

En nuestros idearios, está bien presente la voluntad de estimular la convivencia, de impulsar la aceptación del otro, el trabajo en equipo, las relaciones fraternas, el respeto de las opiniones y de toda creencia, idea o costumbre . Nuestros caracteres propios quieren dar especial importancia en una sociedad multicultural y multirreligiosa a elementos como el respeto a la diversidad y singularidad de las personas, la participación en el ejercicio democrático, el crecimiento de la amistad, la estima de la propia cultura como fuente de enriquecimiento personal y grupal, y nunca como causa de exclusión.

No podemos aceptar mensajes que quieran incitar al odio y a la falta de respeto a nuestros profesores, que, con un gran sentido de coherencia y convencimiento, hacen de las escuelas y de la tarea educativa que se presta un espacio donde se procura que los alumnos, chicos y chicas, aprendan juntos a ser conscientes de las injusticias sociales ya comprometerse en favor de una sociedad más justa y fraterna, buscando la cooperación desinteresada para la consecución del bien común.

Seguiremos insistiendo que, ahora más que nunca, es precisa una lectura serena de los acontecimientos y actuar en consecuencia. Son necesarias palabras y acciones de sabiduría, de una sabiduría que posee un espíritu inteligente, amante del bien y que ama las personas. Todos la necesitamos, sobretudo en un tiempo en que las decisiones que se tomen deben inspirarse en la paz y la convivencia, lejos de discursos que inciten la confrontación estéril y perjudicial entre las personas utilizando los niños y adolescentes que crecen y se hacen grandes en edad y en sabiduría en las escuelas de Catalunya.

Agradecemos y nos adherimos a la defensa clara de que la Consellera d'Ensenyament, Hble. Sra. Clara Ponsatí, ha hecho de la escuela catalana ante las inexactitudes y los ataques intolerables formulados por representantes del pueblo en la Cámara catalana y por altos cargos del Gobierno del Estado.